

# Las palabras de Cristina Fernández de Kirchner<sup>1</sup>

Sebastián Plut<sup>2</sup>

*"Tal trastorno habéis producido en mis sentidos,  
como el tumulto que estalla en una muchedumbre  
cuando oye el discurso de un príncipe adorado"*  
(W. Shakespeare, *El mercader de Venecia*)

## Resumen

El autor aborda diez discursos de la Presidenta de la Nación, Cristina Fernández de Kirchner, para analizar las palabras utilizadas. El trabajo pertenece a los estudios de psicología política con un enfoque psicoanalítico.

Para ello recurre a un método de investigación, el algoritmo David Liberman, que estudia el lenguaje a partir de hipótesis freudianas.

Asimismo, se examinan diferentes métodos de análisis de palabras y programas computacionales, muchos de los cuales también se han aplicado al estudio del discurso político.

## Palabras clave

Discurso político – Análisis de palabras – Algoritmo David Liberman – Pulsiones

## Summary

The author approaches ten speeches of the President of the Nation, Cristina Fernández de Kirchner, to analyze the used words. The work concerns to the studies of political psychology with a psychoanalytic approach. For it resorts to a method of research, the David Liberman algorithm, who studies the language from Freudian hypotheses.

Likewise, there examine different methods of analysis of words and computer programs, many of which also have been applied to the study of the political speech.

## Key words

Political speech - Analysis of words - David liberman Algorithm - Drives

---

## Introducción

Cuando nos proponemos analizar un discurso político concreto se reúnen tres definiciones: qué es lo que se desea estudiar (objetivos), cuál es el enfoque específico (que comprende el marco conceptual y los métodos) y el material sobre el que se trabajará (muestra).

---

<sup>1</sup> Trabajo recibido el 4 de febrero de 2009 y aceptado el 10 de febrero de 2009

<sup>2</sup> Doctor en Psicología. Profesor del Doctorado en Psicología y de la Maestría en Problemas y Patologías del Desvalimiento (IAEPCIS-UCES). Miembro del Comité Editor de la Revista *Subjetividad y procesos cognitivos* (UCES).

En relación con los objetivos, entonces, nuestro interés no será tanto examinar las ideas políticas sino, más bien, investigar ciertos modos de expresión como testimonio de la subjetividad<sup>3</sup>. De este modo, con este trabajo seguimos una orientación ya presentada en trabajos previos (Maldavsky, 2002; Plut, 2007a, 2007b, 2008).

Respecto del enfoque de este estudio, haremos un análisis de los lenguajes del erotismo a través del Algoritmo David Liberman (ADL), punto que luego retomaremos.

Finalmente, el material que analizaremos está constituido por los primeros 10 discursos de la actual Presidenta de la Nación, Dra. Cristina Fernández de Kirchner (CFK). No obstante, conviene que adelantemos algunas precisiones sobre ello.

Por un lado, analizaremos una serie de discursos orales (pronunciados desde el 10/12/07 hasta el 20/12/07) y que están publicados en un sitio oficial ([www.caserosada.gov.ar](http://www.caserosada.gov.ar)). Ya hemos señalado en otra ocasión que los discursos orales tienen ciertas diferencias respecto de los escritos (Plut, 2007a), dado que en los primeros (orales) suelen tener importancia algunos componentes específicos, tales como el despliegue motriz (sea la motricidad aloplástica de los brazos, o la expresión de las emociones) así como los componentes paraverbales (entonaciones, ritmos, etc.). Sin embargo, como solo contamos con las transcripciones escritas, nuestro análisis quedará limitado al terreno verbal.

Al mismo tiempo, cuando hablamos de la muestra, también debemos especificar cuál será nuestra unidad de análisis. En efecto, sobre un texto podemos realizar el análisis de las palabras, el análisis de los relatos y/o de los actos del habla. En este caso, pues, nos centraremos en el primero de ellos (palabras), lo cual tiene ciertas ventajas y también desventajas. Estas últimas refieren, sobre todo, a que a partir de las palabras no podremos identificar cuáles son las escenas narradas (o desplegadas) por el relator, de manera que sabremos que nuestro análisis tiene una gran limitación en ese punto. Por otro lado, la ventaja será que como recurrimos a un diccionario computarizado, podremos estudiar un material muy extenso. Posteriormente, también haremos referencia a las diferencias entre el tipo de programa computacional aquí utilizado y otros paquetes informáticos que también se aplican al estudio de palabras (véase Armony, 2005; Bauer, 2003; Bolívar Ramírez, 2006; Calvet, 2008; De Alba, 2004; Reinert, 1997)<sup>4</sup>.

El presente trabajo está organizado en dos partes. En la primera exponemos algunos aspectos de los programas computacionales para el análisis del discurso, las características específicas del Diccionario del Algoritmo David Liberman y el nivel de análisis de las redes de palabras, así como también, por último, nos referimos a la investigación del discurso político a través de programas computacionales en el nivel de las palabras.

La segunda parte contiene, en cambio, el estudio concreto sobre las “redes de palabras” de CFK. Inicialmente, expondremos diferentes grillas y cuadros con

---

<sup>3</sup> Dice Maldavsky: *“...nuestro interés es poner en evidencia la eficacia de la subjetividad para concitar acuerdos o disensos, más allá de la orientación política de los actores intervinientes”* (2002, pág. 22). Bolívar Ramírez desde una perspectiva diferente ha subrayado que *“mundo político y mundo afectivo no son un universo separados”* (2006, pág. 18, n. 6). Esta autora también ha utilizado, en parte, un programa computacional (Atlas Ti) para su investigación.

<sup>4</sup> En cuanto a antecedentes en el estudio psicoanalítico de discursos presidenciales podemos mencionar el texto de Freud y Bullit (1938) sobre el Presidente Wilson.

resultados cualitativos y cuantitativos, luego de lo cual, pasamos a un análisis razonado de ello.

---

## I Parte

### Los programas computacionales, el estudio de las redes de palabras y el algoritmo David Liberman

Bauer (2003) ha señalado que una de las cuestiones relativas a los “diccionarios” (diseñados como programas computarizados) es cómo se junta el material (encuestas, entrevistas) y, aclara, que en definitiva depende de determinar qué actividad sirve a qué propósito. Es decir, primero tenemos que saber qué propósito tenemos y luego decidiremos cómo lo vamos a hacer. Todo esto requiere de ciertos criterios que cada método debe contemplar.

Existen diferentes paquetes de computación los cuales habitualmente incluyen distintos tipos de procesos: codificación, indexación, lematización, análisis de redes, etc. Entre tales programas algunos se denominan KWOC<sup>5</sup> y otros KWIC<sup>6</sup>.

Uno de los problemas que deben resolver estos programas es cómo reducir las palabras de un texto a una cantidad de conceptos, cada uno de los cuales tienen ejemplos. Todo texto tiene una distribución: algunas palabras tienen una incidencia muy alta y otras aparecen muy pocas veces. La idea es contraer esto para tener pocos conceptos con una distribución más interesante (es decir, los conceptos a los que remiten las palabras deben ser acotados y, a la vez, lo suficientemente abarcativos).

El ALCESTE<sup>7</sup>, por ejemplo, es un paquete de los denominados KWIC. Es un producto creado por un psicoanalista de origen lacaniano (Reinert, 1997) quien estaba interesado en el problema de la *asociación*. Es decir, pensaba que la esencia del significado es la asociación entre ejemplos semánticos. El ALCESTE empieza con la lematización, se desprende del bagaje lingüístico, reduce la frecuencia de las palabras y quita las variantes gramaticales. Después de la lematización, el vocabulario tiene otro aspecto: corta los extremos y mantiene las palabras de frecuencia media. Es en esta franja en la que uno trabaja. La sugerencia lacaniana de que hay que buscar las asociaciones se traduce en un análisis estadístico de co-ocurrencia. Por ejemplo, tenemos las palabras “a”, “b” y “c” y el algoritmo chequea cuantas veces la palabra “a” está cerca de “b”. La asociación es puramente espacial, por proximidad. En el texto el programa tiene una unidad de asociación y se puede especificar la cantidad de líneas que abarca este parámetro. Luego, se le pregunta a la computadora si la palabra “a” está cerca de “b” en una línea, en dos, en tres, etc. Por supuesto la probabilidad de co-ocurrencia es mayor cuantas más líneas se incluyen. El resultado es que se identifican los textos y las palabras que son más frecuentes en cada uno. Por ejemplo, el autor de este programa –refiere Bauer (*op. cit.*)– analizaba los simbolismos de poesías según diferentes períodos de un determinado poeta.

---

<sup>5</sup> *Key words out of context* (palabras clave fuera de contexto).

<sup>6</sup> *Key words in context* (palabras clave en contexto).

<sup>7</sup> El ALCESTE es un sistema a-categorial, es decir, no parte de conceptos o categorías previas, sino que reúne descriptivamente los términos que aparecen en un texto.

Un ejemplo del uso del ALCESTE es el estudio que hizo Lahlou sobre las representaciones sociales ligadas al comer. Siguiendo a Moscovici y Jodelet, postula que la comunicación y la vida compartida implican que los miembros de una sociedad poseen construcciones mentales comunes y pragmáticas de los objetos entre los cuales viven. Tales construcciones, denominadas “representaciones sociales”, contribuyen además a configurar una realidad común para el grupo. Las características de la representación social pueden inferirse de la observación de una muestra de representantes individuales.

El autor propone recurrir al análisis estadístico de datos léxicos para observar los núcleos básicos de la representación social en el discurso. Mediante la técnica de la asociación libre se obtiene un cuerpo de afirmaciones (frases en lenguaje natural) acerca del mismo tema. Tales frases forman un corpus singular, que es procesado mediante el análisis estadístico del software ALCESTE de datos léxicos. Se obtienen así clases de afirmaciones que poseen un contenido léxico similar. Estas clases semánticas son consideradas como los núcleos de la representación social, y los patrones básicos que los ligan constituyen el paradigma subyacente a una representación social, como la del “comer”. Con este método no se realiza una interpretación del material sino sólo una computación de la concurrencia léxica. El autor concluye que el análisis léxico permite realizar una anatomía de la representación social accesible con las técnicas cualitativas.

Otros tipos de diccionarios computarizados son sistemas de análisis cualitativos de datos asistidos por computadora (NUDIST, Atlas Ti). Con estos paquetes se puede hacer una descripción cualitativa del texto o se puede usar la descripción y el análisis cuantitativo. El resultado es un clásico análisis de contenido con codificación e indexación.

Los diccionarios llamados “cerrados” (o fuera de contexto) poseen un conjunto de conceptos y encuentran en los textos los términos que representan a esos conceptos. Entre ellos, puedo mencionar el de Mergenthaler y Bucci (1993) que constituye un diccionario que permite detectar las palabras que expresan el tono emocional, las que indican una actividad referencial y las que manifiestan funciones lógicas y reflexivas. Se trata de un programa que combina hipótesis del psicoanálisis con hipótesis del cognitivism. Estos diccionarios necesitan de una discusión categorial previa acerca de los conceptos que uno cree importantes, con los cuales va a armar los conjuntos de palabras contenidos en la base de datos, y a partir de ahí va a estudiar el texto.

Veamos ahora, con más detalle, las características del diccionario computarizado del ADL<sup>8</sup>.

Cada uno de los niveles de análisis que considera el algoritmo David Liberman posee sus propias herramientas (una grilla para los relatos, dos grillas para el nivel de las frases y el diccionario para el análisis de las redes de palabras). No obstante, todas ellas parten de la teoría freudiana de la erogeneidad como sistema categorial de significación del discurso. El conjunto de erotismos considerados son: libido intrasomática (LI), oral primaria (O1), oral secundaria (O2), anal primaria (A1), anal secundaria (A2), fálico uretral (FU) y fálico genital (FG). El diccionario del ADL posee siete archivos compuestos por palabras cada una de las cuáles es expresión de un concepto específico (cada concepto refiere a las erogeneidades que forman parte del repertorio categorial). De todos mo-

---

<sup>8</sup> Este diccionario puede incluirse en el conjunto de los programas KWOC, no obstante también permite su uso interactivo, en cuyo caso una de las operaciones a realizar es la crítica contextual.

dos, en función de la polivalencia semántica que poseen algunas palabras, el diccionario ADL permite que cada palabra exprese más de un concepto (admite no más de tres opciones). Esta posibilidad que brinda el diccionario conduce a los dos modos en que puede ser utilizado: tanto en su forma automática como en su forma interactiva (en este caso el investigador puede seleccionar una, dos o las tres opciones propuestas por el programa a partir de realizar diversas operaciones “manuales” que luego expondré).

Cada uno de los siete archivos –correspondientes a cada una de las erogeneidades- contiene: a) fragmentos de palabras, b) palabras, c) grupos de palabras<sup>9</sup>. A su vez, la proporción de palabras de cada archivo es distinta, lo cual condujo a un sistema de calibración que permite equilibrar con un criterio estadístico tales diferencias.

En cuanto al criterio para agrupar las palabras en cada uno de los archivos, Maldavsky refiere que deriva de ciertas especificaciones: “1) ciertos afectos (por ejemplo, apatía, futilidad, desesperación, aburrimiento, desesperanza, pesimismo, asco), 2) ciertos desempeños motrices (respiración, movimiento de los dedos, expresión facial, puntapié, contoneo, por ejemplo), 3) ciertas percepciones (por ejemplo, ritmos y frecuencias, golpes y vértigo, por un lado, puntiformes o geométricas, por otro lado, proximales y afectivas, por otro, posicionales en cuanto a jerarquías, por otro, estéticamente armónicas o disarmónicas, por otro), 4) ciertas escenas en un relato, 5) ciertas concepciones del ideal (ganancia, amor, justicia, dignidad, belleza, por ejemplo) y de la representación-grupo, 6) ciertas concepciones témporo-espaciales (por ejemplo, espacio interplanetario, espacio intracorporal, espacio circular, tipo escenario, espacio laberíntico o abismal, espacio escalonado), 7) ciertas características de los actantes (por ejemplo, los dobles: imagen especular, sombra, espíritu, placenta)” (2004a, pág. 72).

Se habrá advertido que en distintas ocasiones aludí no tanto a “palabras” sino a “redes de signos”. Ello se debe a que para determinar la relevancia de un lenguaje del erotismo en el nivel de las palabras se requiere la presencia de una trama y no alcanza con la presencia de un solo término.

También señalé que el diccionario ADL permite dos tipos de investigaciones: interactiva y automática. La primera de ellas demanda la realización de cuatro operaciones sobre los resultados del análisis automático: 1) Despeje: supone detectar redundancias entre las palabras que pertenecen a más de un lenguaje, en cuyo caso habrá que decidir si se conservan todas las ocurrencias (referencia de un término a más de un concepto) o bien se elimina alguna de ellas. Es habitual que tales redundancias se den entre términos correspondientes a los lenguajes oral primario y sádico anal secundario (casi todos los términos del primero pertenecen también al segundo). Al respecto, Maldavsky sugiere que “si no aparece también un núcleo importante de términos específicos (más del 15%) en la columna del lenguaje del erotismo oral primario (‘extraterrestre’, ‘telescopio’, ‘arena’, ‘lengua’), es conveniente suprimir toda la columna, por falta de entidad propia, salvo que dichos escasos términos aparezcan al final de una secuencia narrativa o en otro contexto significativo” (op. cit., pág. 81); 2) Crítica contextual: exige optar entre diferentes alternativas propuestas por el

---

<sup>9</sup> Un ejemplo de fragmentos de palabras es la terminación en “ito” (diminutivos); en cuanto a los grupos de palabras, por ejemplo, puede ser “iba a”. El total de los archivos contienen más de 600.00 palabras que corresponden aproximadamente a 5.000 radicales.

programa<sup>10</sup>; 3) Complemento: se refiere a la acción de detectar palabras compuestas o localismos que no sean detectados por el programa; 4) Contraste: consiste en comparar los resultados del análisis con el programa y los resultados obtenidos manualmente. También puede realizarse un contraste entre las prevalencias lógicas y las prevalencias estadísticas<sup>11</sup>.

El problema de la detección de las prevalencias y subordinaciones requiere aun de cierta explicitación. He señalado ya que contamos con dos criterios al respecto, estadístico y lógico. Desde el punto de vista estadístico contamos con las siguientes pautas (Maldavsky; 2004b):

1) Si se trata de detectar los lenguajes del erotismo que reflejen los principales rasgos de un discurso, puede haber al menos dos alternativas: o bien que el investigador esté interesado en el estado y las modificaciones del lenguaje más silencioso o bien en el que tiene mayor presencia. Si se trata de la primera alternativa, debe prestarse atención a los lenguajes que posean menos del 10% del total. En el segundo caso, en cambio, deben considerarse los 3 o 4 lenguajes que ocupan las primeras posiciones y acumulan un 70% del total.

2) Si se trata de decidir cuándo la diferencia entre dos lenguajes de un mismo texto es suficiente para determinar que uno ocupa la posición principal y el otro la segunda, la distancia entre ambos tiene que ser igual o mayor al 10% (si la distancia es menor hay que considerar un empate técnico).

En cuanto al criterio lógico, ya señalé, se trata de tomar en cuenta el lenguaje que permite dotar de mayor coherencia al conjunto, por ejemplo, tomando el final de un texto. En este sentido, puede ser útil realizar contrastes entre los resultados de los análisis en el nivel de las redes de palabras y en el nivel de las secuencias narrativas.

Finalmente, cabe citar una observación de Maldavsky sobre el lenguaje sádico anal primario: *“la limitación mayor del programa que advertimos hasta el momento, consiste en que no detecta con facilidad el lenguaje del erotismo sádico anal primario, sobre todo cuando predomina la desmentida. Así ocurre con pacientes trasgresores o psicópatas, que poseen un afán vindicatorio secreto, una segunda intención que suelen enmascarar con una presentación fenoménica correspondiente a otro lenguaje del erotismo, muy a menudo acorde con el que el interlocutor desea para sí. En tales casos es necesario recurrir a otros caminos, complementarios, para investigar el discurso, tomando en cuenta, por ejemplo, si lo dicho se atiene al contrato y las metas que se han establecido explícitamente, etc., pero entonces el nivel de análisis es otro, la estructura frase”* (2004a, pág. 95).

El análisis de las palabras, como ya he señalado, toma la teoría freudiana de la erogeneidad como la base semántica del discurso. En este sentido, se comprende que las palabras poseen un valor erógeno específico (aunque la signifi-

---

<sup>10</sup> Las ocasiones pueden ser múltiples pero obedecen a un conjunto acotado de razones: a) puede ocurrir que se trate de una palabra descomponible en fragmentos (por ejemplo, “regalito”, es decir, un sustantivo en su forma diminutiva) y que entonces efectivamente corresponda a dos lenguajes (en este caso, fálico genital y fálico uretral), b) o bien puede suceder que una palabra tenga un doble valor gramatical (que sea un sustantivo o un verbo, por ejemplo “tomo”), c) por último, puede tratarse de una palabra con una doble significatividad erógena (por ejemplo, “cliente”).

<sup>11</sup> Un lenguaje será prevalente desde el punto de vista estadístico, cuanto mayor sea su porcentaje. En cambio, la prevalencia lógica –que puede o no coincidir con la prevalencia estadística– deriva de determinar cuál de los lenguajes presentes da mayor coherencia al conjunto. Cabe agregar que esta distinción entre los dos tipos de prevalencia resulta pertinente también para los otros dos niveles de análisis.

catividad de muchas palabras remite a más de un concepto<sup>12</sup>). Sobre ello, precisamente, una de las objeciones que se ha formulado deriva de la polivalencia semántica del lenguaje. No obstante, esta multiplicidad de significados posibles queda acotada cuando las palabras se analizan en una trama, una red de signos. Esta red incluye verbos, sustantivos, adjetivos y adverbios.

Asimismo, resulta regular el hecho de que en un mismo discurso coexistan redes de palabras correspondientes a varios lenguajes del erotismo, lo cual conduce a interrogarse por las relaciones entre ellas: subordinación, refuerzo, complementariedad.

En lo que sigue expondré brevemente algunos ejemplos de palabras correspondientes a los diversos lenguajes del erotismo y parte de su fundamentación.

<b>Lenguaje</b>	<b>Ejemplos de palabras</b>	<b>Fundamentación</b>
Fálico genital	Sufijo "mente", alhaja, regalar, asco, adornar, pollera, prometer, afeer, brillar, fascinado, famoso, gran, impotente, increíble, etc.	Importa la búsqueda del embellecimiento, los encantos, los adornos. Es decir, cobra relevancia el impacto estético al modelar la propia imagen según lo que el otro desea. Se jerarquiza la forma, el "como".
Fálico uretral	Orientar, ubicar, localizar, acostumbrar, acompañar, alejarse, huir, contagio, meterse, penetrar, temer, tratar de, términos en diminutivo (sufijo "ito"), casi, medio, poco, etc.	Se destaca el apego a la rutina, la aventura, la desorientación (estar perdido), los interrogantes tipo "dónde" o "cuándo", ligados a la localización témporo-espacial.
Sádico anal secundario	Corregir, pensar, poseer, subordinar, tener que, ordenar, duda, rito, tradición, vicio, limpio, oponerse, malo, no, pero, porque, aunque, sin embargo, etc.	Importan las escenas de juramento público, los contextos institucionalizados, las jerarquías, el orden, la tentativa de dominar y controlar una realidad a partir de un saber sobre hechos concretos.
Sádico anal primario	Abusar, joder, traidor, amenazar, arma, delito, confesar, juez, provocar, persuadir, héroe, etc.	Se incluyen términos ligados con las luchas justicieras, la humillación del otro, los abusos, las derrotas, la impotencia motriz, etc.
Oral secundario	Afectar, alegrar, anhelar, arrepentirse, culpa, sentir, sacrificio, pecado, ya, impaciencia, deprimir, etc.	Los términos aluden a las escenas de sacrificio, sufrimientos que hay que tolerar, la expresión de los sentimientos, el amor, la vida familiar, etc.
Oral primario	Abstraer, nadie, deducir, descifrar, idea, espíritu, microscopio, extraterrestre, esencia, etc.	Privilegia el pensamiento abstracto, los aparatos para extraer datos y conclusiones. También importa la motricidad de los dedos y la lengua.
Libido intrasomática	Aturdir, vértigo, tensión, sumar, golpear, cuentas, drogarse, descargarse, dinero, etc.	Pone el énfasis en escenas que corresponden a la exacción económica o las intrusiones orgánicas (es decir, tienen peso las referencias a estados contables y/o corporales).

<sup>12</sup> Los términos en los que se conjugan dos lenguajes del erotismo han sido denominados palabras-encrucijada.

Ya he señalado que la cantidad de palabras contenidas en cada uno de los siete archivos no es la misma, tienen una distribución desigual, lo cual condujo a la construcción de un índice de calibración. Es decir, las palabras de cada lenguaje del erotismo poseen un valor distinto que es inversamente proporcional a la cantidad de términos que existen en la base de datos de cada archivo<sup>13</sup>. Maldavsky explica sobre estas diferencias, que si bien podría tratarse de un defecto en cuanto a la sensibilidad del programa, prefiere considerar otra razón: *“también podría tratarse de una realidad objetiva: que, en efecto, existen en nuestra cultura más palabras que expresan ciertos lenguajes del erotismo que las que corresponden a otros”* (op. cit., pág. 78).

Más arriba también aludí a ciertos aspectos que deben considerarse en torno de las semejanzas entre muchos de los términos correspondientes a los lenguajes oral primario y sádico anal secundario. Ahora, me interesa destacar, sobre todo en función de la desigual distribución de las palabras en cada uno de los archivos, algunas precisiones en torno de los dos lenguajes más numerosos.

El primero de ellos, el que contiene mayor cantidad de términos, es el lenguaje sádico anal secundario. Ello responde a que la palabra surge, como preferencia, precisamente a partir del desarrollo de dicho lenguaje del erotismo. Este proceso implica la constitución intrapsíquica de las normas *“en el marco de un compromiso que es necesario respetar si se desea mantener un intercambio simbólico intersubjetivo”* (Maldavsky, op. cit., pág. 78). Incluso, se ha observado, que este lenguaje resulta predominante aun en aquellos pacientes, por ejemplo psicóticos, en los cuales presuntamente prevalecen otros lenguajes. Maldavsky da dos razones de ello:

- a) El hecho de usar palabras para expresarse deriva en el predominio de aquel lenguaje del erotismo en el cual se constituyó la hegemonía de la manifestación verbal.
- b) La exposición de un relato suele requerir el recurso a los enlaces causales y, precisamente, el ordenamiento témporo-causal se rige con la lógica yóica correlativa al erotismo sádico anal secundario (que incluye términos como “entonces”, “porque”).

El segundo lenguaje del erotismo proporcionalmente dominante es el fálico genital y también esto puede explicarse tanto desde el punto de vista del desarrollo anímico cuanto desde la perspectiva de la influencia cultural. Respecto de esto último, *“importa la consideración de los vínculos intersubjetivos en términos de una dramática en que intervienen las identificaciones con diferentes personajes insertos en guiones específicos. Desde la perspectiva del desarrollo psíquico, el habla se refina y complejiza enormemente en la medida en que la introyección de las normas lingüísticas se combina con una apertura desiderativa dirigida a un destinatario igualmente deseante, en el marco de la vida de fantasía, sobre todo la aspiración a recibir un don simbólico que permita reunir los fragmentos dispersos en una coherencia estética, como es inherente al lenguaje del erotismo fálico genital”* (Maldavsky; op. cit. pág. 79).

---

<sup>13</sup> Los valores propuestos por Maldavsky (2004a) son: lenguaje intrasomático (1.58), lenguaje oral primario (2.82), oral secundario (2.1), anal primario (1.5), anal secundario (1), fálico uretral (1.55) y fálico genital (1.07).



## Sobre el estudio de las palabras presidenciales

Antes de pasar al estudio concreto del discurso de CFK, haremos una breve referencia al programa de investigación de Armony (2005), quien dirige el proyecto de investigación “Discurso presidencial argentino” (DPA) en la Universidad de Québec<sup>14</sup>.

Según el autor sus estudios apuntan a contribuir a la reflexión acerca del papel del discurso presidencial en la construcción de una hegemonía ideológica pero también a aportar **resultados empíricos** sobre la palabra política en Argentina. Congruentemente con ello, en su trabajo confluyen dos preocupaciones teórico-metodológicas: el estudio de las significaciones políticas y el análisis de datos textuales. En suma, para Armony el análisis de frecuencias léxicas constituye una puerta de acceso a la producción de significaciones.

A través de diversos programas computacionales (*Concordance*, *Lexico*) realiza diferentes operaciones: análisis factorial de correspondencias (construye la lista de palabras y la frecuencia de utilización de cada enunciador)<sup>15</sup>; análisis de especificidades (el programa compara el discurso de un político con una base de datos e identifica términos significativamente sobreutilizados y subutilizados); análisis de co-ocurrencias (detecta las redes de asociaciones léxicas en el discurso)<sup>16</sup>.

Si bien la propuesta de Armony difiere de la nuestra, nos interesa rescatar algunos aspectos (posiciones, criterios) afines al enfoque que aquí seguimos<sup>17</sup>. En efecto, compartimos con aquél: a) el interés por estudiar las significaciones del discurso político; b) el valor del análisis de datos textuales; c) la idea del potencial heurístico de ciertas técnicas computacionales; d) la observación de ciertos estudios en este terreno que carecen de una adecuada operacionalización de sus categorías analíticas<sup>18</sup>.

Muchos de estos de programas computacionales (como el ALCESTE) son instrumentos **lexicométricos**, y conducen a crear archivos según *criterios inductivos* y pragmáticos a partir de categorías semánticas derivadas de las situacio-

---

<sup>14</sup> Calvet (2008) también ha analizado el discurso del Presidente de Francia (Sarkozy) tomando en cuenta las palabras utilizadas. En una nota periodística, el investigador explicaba: “*Diseñamos programas que analizan automáticamente los discursos: se toma una palabra, y se observa en todos los discursos de todos los candidatos cuál es su frecuencia. Si tomamos los pronombres personales, vemos cómo los usan diferentes candidatos. Sarkozy es el que más utiliza el yo. En sus discursos hay un yo cada 18 segundos. Mientras Jean Marie Le Pen habla en tercera persona, dice 'Francia quiere', 'los franceses quieren'. Hemos estudiado más de cuatrocientos discursos. Con respecto a la palabra 'trabajo', es muy utilizada por Sarkozy y por Segolene Royal, la ex candidata socialista, también. Pero cuando ella habla de trabajo, lo asocia a los asalariados; mientras que Sarkozy se refiere en tanto obligación: 'hay que trabajar más'. Con unas expresiones de Sarkozy encontramos cosas extraordinarias que las ligamos al psicoanálisis. Sarkozy solía usar la palabra 'ruptura' muy frecuentemente en su discurso. En esa época, julio de 2005, dijo sobre la inmigración: 'Quiero una inmigración elegida y no una inmigración impuesta'. En ese momento su mujer se fue con otro hombre a Nueva York. En francés la palabra ruptura se utiliza para hablar de ruptura de una pareja. Y la inmigración se puede relacionar con que ella se fue a Nueva York. La computadora nos da elementos cuantitativos, y nosotros hacemos los análisis cualitativos*”, Suplemento N, Diario Clarín, 18/10/08.

<sup>15</sup> Por ejemplo, cuántas veces uno u otro presidente utilizan la palabra “pueblo”.

<sup>16</sup> Por ejemplo, la palabra “justicia” es denominada un término “común” o “rutinario”, pues es utilizada muchas veces por muchos políticos. No obstante, el análisis de asociaciones léxicas permite identificar con qué otros términos queda asociada aquella palabra.

<sup>17</sup> Asimismo, en cuanto a las diferencias, consideramos que ambos enfoques y tipos de programas computacionales pueden potenciarse recíprocamente.

<sup>18</sup> También acordamos en que “*la decisión de utilizar algoritmos no aparece como contradictoria al análisis del discurso, siempre y cuando se entienda que la cuantificación no equivale a 'objetividad' ni a la supuesta superioridad del cálculo numérico por sobre los enfoques 'cualitativos'*” (Armony, *op. cit.* pág. 52).

nes concretas en estudio. Por ejemplo, en la investigación de Armony, para el análisis de las especificidades comentado más arriba, construyeron una base de datos de un millón y medio de palabras, con más de 800 discursos de Juan Perón, Raúl Alfonsín, Carlos Menem y Néstor Kirchner.

El programa del ADL, en cambio, es un **diccionario**, cuyos archivos están constituidos a partir de categorizaciones preestablecidas con las que, luego, se avanza hacia el estudio de las palabras concretas. En este sentido, nuestra propuesta parte de un método *hipotético deductivo* (freudiano). Es importante subrayar que los criterios de agrupabilidad para conformar cada red corresponden a su valor semántico (erógeno).

El discurso político, frecuentemente, tiene un valor como “acto”, como escena desplegada con alguna finalidad: generar adhesiones, fortalecer hostilidades, presionar, enmascarar, son actos que generan actos (Maldavsky, 2002), reforzar la legitimidad, autoridad y credibilidad del enunciador (Llull, 2005), hacer creer<sup>19</sup> (Bourdieu, 1982). Desde este punto de vista, la unidad de análisis más pertinente sería el acto de enunciación (estructuras-frase) más que el nivel de las redes de palabras (o, en todo caso, una combinación de ambos). Dicho de otro modo, el lector (sobre todo, conocedor del ADL) podrá preguntarse por qué me he limitado al nivel de las palabras. Puedo responder que he optado por este camino por varios motivos. Es indudable que la complejidad de resultados que aporta la investigación simultánea de los tres niveles (palabras, frases y relatos) es mucho más rica y sofisticada, sobre todo si consideramos el contexto de la teoría de la argumentación para la investigación de discurso político<sup>20</sup>. Sin embargo, en esta ocasión me restrinjo al terreno de las palabras porque: a) puede ser relevante conocer por qué un político emplea ciertas palabras y evita otras (Armony, *op. cit.*); b) tiene valor identificar el material erógeno con que está amasado el relleno (Maldavsky, 2001c); c) muchos estudios sobre el mismo tema pero con otros enfoques también hacen análisis de palabras con programas computacionales; d) es una forma de explorar la potencialidad de este instrumento del ADL; e) es una forma de advertir qué modificaciones y agregados pueden hacerse al software<sup>21</sup> (Maldavsky, Bodni, Plut y Scilletta, 2006); f) constituye una herramienta privilegiada para analizar materiales extensos.

## II Parte

### Consideraciones preliminares

Es necesario subrayar que este tipo de estudios no constituye un análisis de la personalidad de la relatora. Esta aclaración importa no sólo desde un punto de vista ético sino, sobre todo, metodológico: no es ese nuestro objetivo ni sería factible realizarlo con el tipo de material aquí analizado.

Asimismo, con ello respondemos –en parte- a ciertas críticas que se formulan a este tipo de análisis del discurso y que también Armony ha comentado. En efecto, se ha cuestionado el análisis del discurso presidencial por 3 razones: porque habitualmente no es el Presidente mismo quien escribe sus discursos,

<sup>19</sup> Consideramos que las estrategias inductoras procuran “hacer hacer”, “hacer sentir” y/o “hacer creer”.

<sup>20</sup> De todos modos, estudios como el que aquí presentamos pueden servir de base para un estudio que contemple los actos del habla.

<sup>21</sup> Por ejemplo, agregar instrucciones que permitan buscar palabras específicas, analizar sólo determinados lenguajes, buscar palabras de un lenguaje que estén asociadas sólo con las de otro lenguaje específico, etc.

porque suelen tener un valor demagógico (oculta, embellece, manipula, seduce) y porque en general es pura retórica (fórmulas vacías, convenciones y lugares comunes).

Sin embargo, entendemos que tales argumentos, si bien son razonables, no constituyen obstáculos insalvables sino, más bien, aspectos que en todo caso complejizan el análisis. Respecto de que el Presidente no sea el “autor” de sus palabras, podemos hacer dos comentarios. Por un lado, aun cuando no sea quien escribe los discursos, debemos suponer que no es ajeno al mismo, esto es, no es verosímil que la situación sea que otro “le hace decir cosas”. Por otro lado, como ya dijimos, que haya “varias manos” en la factura de un texto, sería un impedimento si quisiéramos entender la “psicología” del primer mandatario, pero no es tal cuando lo que nos interesa es estudiar la retórica y gramática políticas en un momento dado desde la perspectiva de la subjetividad.

Los otros dos argumentos (demagogia y convencionalismos), en rigor, nos parece que son más bien objeto de estudio. Ya hemos señalado que una de las limitaciones que puede presentarse es la detección del lenguaje anal primario, sobre todo, cuando prevalece la desmentida. Concretamente, cuando se combinan el lenguaje A1 y la desmentida, ello no suele resultar evidente en el discurso ya que, en esos casos, el relator puede adoptar una fachada de objetividad con la intención de disminuir la desconfianza ajena<sup>22</sup>.

No obstante, las dificultades ligadas con la captación de la desmentida pueden darse también cuando esta defensa se enlaza con otros lenguajes (O1 y O2). Al respecto, Maldavsky refiere: *“Suele ocurrir además que si prevalece la desmentida (como es frecuente si predominan lenguajes como el sádico anal primario, sádico oral secundario u oral primario), el análisis con el diccionario no contribuya a detectar las prevalencias de un modo directo. Hemos advertido, en efecto, que si predomina la desmentida en un paciente esquizoide (en el cual el erotismo dominante es el oral primario), el análisis con el programa puede arrojar resultados desorientadores. Si la desmentida es exitosa, puede prevalecer un discurso similar al del histérico (erotismo fálico genital), y si la defensa fracasa y el paciente se mantiene en repliegue narcisista, su discurso puede asemejarse al del paciente fóbico (erotismo fálico uretral)”* (2004a, págs. 94-5).

El comentario citado, no obstante referirse al terreno psicopatológico, muestra similitudes con un estudio que hemos realizado sobre un texto de Eva Perón (Plut, 2007a). Allí observamos que la relatora también recurría al lenguaje fálico genital para expresar un conjunto de ideas abstractas (así como su posicionamiento respecto de Perón como líder O1)<sup>23</sup>.

De manera que en relación con el lenguaje O1, prestamos atención a dos aspectos: por un lado, la similitud de muchos de sus términos con los del lenguaje A2; por otro lado, la dificultad cuando se enlaza con la desmentida.

Sin embargo, a pesar de tales problemas, subrayamos el interés que tiene – precisamente- el estudio de este lenguaje O1 (así como el de los lenguajes O2 y A1). En efecto, los discursos “alejados” de la realidad no son solamente for-

---

<sup>22</sup> Este tema ya es en sí mismo todo un capítulo que no podremos encarar aquí. Efectivamente, el discurso de quien desmiente puede tener un efecto fascinador en quien lo escucha y que suele encubrir la identificación reprimida con el deseo vindicador y con la ilusión de omnipotencia del primero.

<sup>23</sup> En el trabajo citado analizamos un breve fragmento de *La razón de mi vida* en los tres niveles: palabras, frases y relatos.

mas de “no decir la verdad” sino de inducir a que el pensamiento de los otros quede desconectado de los hechos concretos<sup>24</sup>.

### **Muestra**

La grilla que sigue muestra el título de cada uno de los 10 discursos analizados, su fecha, cuántas palabras tiene en total y cuántas resultaron “significativas” a partir del análisis interactivo.

Entendemos que la “muestra” no es solamente el material concreto sobre el que realizamos un estudio dado, sino que su organización y ordenamiento dependen de qué es lo que deseamos investigar.

En nuestro caso, tenemos diversas alternativas: podemos hacer un estudio global de los 10 discursos (como si constituyeran una unidad en sí misma) o podemos hacer una suerte de estudio longitudinal (si bien en este caso tomamos un lapso de tiempo breve). Otra alternativa sería examinar fragmentando según el valor gramatical y erógeno de los términos (sustantivos, verbos, adverbios, adjetivos, etc.), o bien considerar la variable “destinatario presente” (en efecto, algunos discursos fueron ante “políticos”, otros frente a “trabajadores” o “estudiantes” o “militares”, etc.). Una opción podría combinar resultados de estudios como el de Armony a partir de seleccionar las palabras específicamente ligadas con la política (democracia, elecciones, trabajo, economía, pueblo, etc.) y examinar en qué redes de signos se insertan. Finalmente, otra alternativa sería analizar las palabras que se encuentran en las oraciones luego de las cuales surgen los aplausos<sup>25</sup>.

---

<sup>24</sup> De una forma extrema este procedimiento se observa en la novela *1984* de Orwell, del cual también hemos hecho un análisis (Plut, 2008).

<sup>25</sup> Si bien, como ya señalé, contamos con las versiones escritas de estos discursos, allí se consignan todas las ocasiones en que los oyentes aplauden.

Fecha	Discurso <sup>26</sup>	Cantidad de palabras del discurso	Cantidad de opiniones <sup>27</sup>
10/12/07	Discurso de la Presidenta de la Nación, Cristina Fernández de Kirchner, en el acto de asunción del mando en el Congreso de la Nación ante la Asamblea Legislativa	4436	1841
12/12/07	Palabras de la Presidenta de la Nación, Dra. Cristina Fernández de Kirchner en el acto de inauguración de obras en la ruta provincial 36, en Berazategui, Provincia de Buenos Aires	1110	478
13/12/07	Palabras de la Presidenta de la Nación, Cristina Fernández de Kirchner, en el acto de presentación del programa erradicación, limpieza y cierre de basurales en la cuenca Matanza-Riachuelo	867	369
13/12/07 (1)	Palabras de la Presidenta de la Nación, Dra. Cristina Fernández de Kirchner durante la ceremonia de egreso de las promociones 38, 39 y 40, del Instituto de Servicio Exterior de la Nación, en el salón blanco, de la Casa Rosada.	947	380
14/12/07	Palabras de la Presidenta de la Nación, Dra. Cristina Fernández de Kirchner, en el acto de firma de contrato para la construcción de una usina termoeléctrica en Río Turbio, Provincia de Santa Cruz.	1658	644
17/12/07	Palabras de la Presidenta de la Nación, Dra. Cristina Fernández de Kirchner durante la inauguración del hotel de la UOCRA, en Mar del Plata.	1038	453
18/12/07	Palabras de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner, en el acto de asunción como Presidenta <i>pro tempore</i> del MERCOSUR	1211	457
18/12/07 (1)	Palabras de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner, en reunión del MERCOSUR realizada en Montevideo, República Oriental del Uruguay.	1347	552
19/12/07	Palabras de la Presidenta de la Nación, Dra. Cristina Fernández de Kirchner en la inauguración del campus de la Universidad San Martín, de la Provincia de Buenos Aires.	1510	614
20/12/07	Palabras de la Presidenta de la Nación, Cristina Fernández de Kirchner, en la ceremonia de egreso conjunto de los cadetes de las Fuerzas Armadas, realizado en el Colegio Militar de la Nación	790	337
		<b>14914</b>	<b>6125</b>

<sup>26</sup> Por razones de espacio no exponemos el texto de cada discurso (los cuales pueden leerse en el sitio [www.casarosada.gov.ar](http://www.casarosada.gov.ar)) ni los resultados del análisis automático.

<sup>27</sup> La cantidad que se consigna corresponde al total de palabras que resultaron del análisis interactivo.

## Análisis

En principio presentaremos algunos gráficos y grillas, a continuación de los cuales expondremos el análisis de los mismos. De este modo, en lo que sigue se encontrará: a) una grilla con los porcentajes de cada uno de los lenguajes del erotismo en cada uno de los discursos estudiados (con un sombreado sobre aquellos casos que tienen 10% o más); b) una grilla con la tabla de prevalencias (en la cual se consignan sólo los lenguajes que se considera tienen especial significatividad); c) dos pequeñas grillas –similares a las precedentes- pero tomando los 10 discursos como una unidad en sí misma); d) un gráfico que muestra el comportamiento longitudinal de los tres lenguajes principales; e) una grilla que contiene la lista completa de palabras –según los lenguajes del erotismo- que se consideran hegemónicas en los 10 discursos; f) finalmente, otra grilla –derivada de la precedente, en la cual se consigna la cantidad de veces que han aparecido las palabras más significativas (estadística y lógicamente).

Porcentajes de cada lenguaje del erotismo en cada uno de los discursos										
	10-12	12-12	13-12	13-12 (1)	14-12	17-12	18-12	18-12 (1)	19-12	20-12
LI	7,91	9,4	9,28	9,15	<b>10,52</b>	<b>13,63</b>	5,77	7,26	8,69	2,33
O1	4,4	0,45	1,84	3,14	1,7	3,04	1,47	4,45	<b>10,57</b>	0
O2	6,51	<b>18,58</b>	<b>10,5</b>	5,61	<b>12,2</b>	5,66	<b>13,87</b>	<b>11,46</b>	9,97	5,16
A1	7,04	1,44	6,2	4,34	3,08	2,96	9,39	3,01	2,06	<b>18,09</b>
A2	<b>40,65</b>	<b>29,59</b>	<b>35,9</b>	<b>45,7</b>	<b>30,51</b>	<b>37,4</b>	<b>31,99</b>	<b>35,05</b>	<b>36,88</b>	<b>41,34</b>
FU	<b>16</b>	<b>22,44</b>	<b>17,87</b>	<b>11,74</b>	<b>23,83</b>	<b>17,84</b>	<b>15,9</b>	<b>19,37</b>	<b>18,02</b>	<b>18,31</b>
FG	<b>17,36</b>	<b>18,07</b>	<b>18,39</b>	<b>20,27</b>	<b>18,13</b>	<b>19,43</b>	<b>21,58</b>	<b>19,36</b>	<b>13,78</b>	<b>14,74</b>

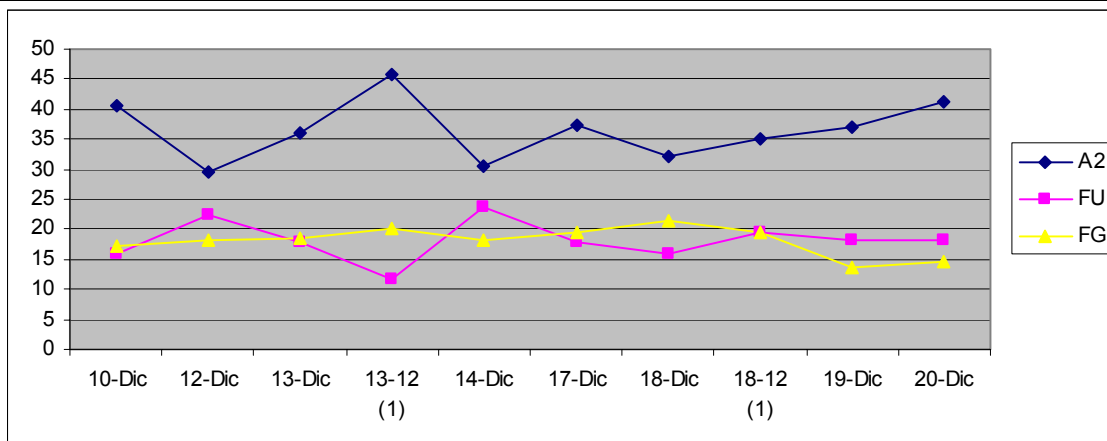
Tabla de prevalencias									
10-12	12-12	13-12	13-12 (1)	14-12	17-12	18-12	18-12 (1)	19-12	20-12
A2	A2	A2	A2	A2	A2	A2	A2	A2	A2
FG-FU	FU	FG-FU	FG	FU	FG-FU	FG	FU-FG	FU	FU-A1
	FG-O2	O2	FU	FG	LI	FU	O2	FG	FG
				O2		O2		O1	
				LI					

Si tomamos los 10 discursos en su conjunto, el porcentaje y prevalencia de los lenguajes del erotismo se presentan del siguiente modo:

Lenguaje	Porcentaje
LI	8.39
O1	3.1
O2	9.95
A1	5.76
A2	36.5
FU	18.13
FG	18.11

Prevalencias
A2
FU – FG
O2

**Gráfico que expone el comportamiento longitudinal de los tres lenguajes más significativos (A2, FU y FG)**



**Gráfico que expone la red de palabras significativa en el conjunto de discursos analizados de CFK**

Para cada caso se consigna una sola de las opciones. Es decir, si un mismo verbo se presenta en numerosas ocasiones, pero conjugado de diversas maneras, en el cuadro aparece solo en infinitivo. No obstante, sí se expone cada término cuando éste ha aparecido como verbo, sustantivo, adjetivo, sufijo, adverbio o preposición. En las celdas y llamadas verdes se ilustran las ocasiones en que conservamos más de un valor erógeno para una palabra dada.

A2		A2 + FG		FG	
Palabra	Tipo	Palabra	Tipo	Palabra	Tipo
acuerdo	Sustantivo	agradecer	Verbo	además	Adverbio
acuerdo	Verbo	modelo	Sustantivo	cómo	Adverbio
cada	Preposición	mejorar	Verbo	crecer	Verbo
ciudadanos	Sustantivo			crecimiento	Sustantivo
conocer	Verbo			dar	Verbo
conocimiento	Sustantivo			desarrollados	Adjetivo
constitución	Sustantivo			desarrollar	Verbo
constitucional	Adjetivo			desarrollo	Sustantivo
construcción	Sustantivo			ilusión	Sustantivo
construir	Verbo			mirar	Verbo
convencida	Adjetivo			mucho	Adverbio
convicción	Sustantivo			muy	Adverbio
creer	Verbo			mente	Sufijo
cumplimiento	Sustantivo			querer	Verbo
cumplir	Verbo			querido	Adjetivo
deber	Verbo			siempre	Adverbio
decidir	Verbo			también	Adverbio
decisión	Sustantivo			todos	Adverbio
democracia	Sustantivo				
diferencia	Sustantivo				

LI - O2	diferente	Adjetivo				
	distinta	Adjetivo				
	entonces	Adverbio				
	esforzar	Verbo				
	esfuerzo	Sustantivo				
LI - O2	esperanza	Sustantivo				
	hermanos	Sustantivo				
	historia	Sustantivo				
	histórica	Adjetivo				
	institución	Sustantivo				
	institucional	Adjetivo				
	internacional	Adjetivo				
	mundo	Sustantivo				
	nación	Sustantivo				
	nacional	Adjetivo				
	ni	Adverbio				
	no	Adverbio				
	o	Adverbio				
	obra	Sustantivo				
	país	Sustantivo				
	patria	Sustantivo				
A1	permitir	Verbo				
	pero	Adverbio				
	política	Sustantivo				
A1	por eso	Combinación				
	porque	Adverbio				
	presidenta	Sustantivo				
	producción	Sustantivo				
	producir	Verbo				
	productiva	Adjetivo				
	pública	Adjetivo				
	saber	Verbo				
	si	Preposición				
	sino	Adverbio				
	social	Adjetivo				
	sociedad	Sustantivo				
LI	tal vez	Combinación				
	tener	Verbo				
	trabajar	Verbo				
	trabajo	Sustantivo				
LI	universidad	Sustantivo				
<b>A2 + FU</b>		<b>FU</b>		<b>FU + FG</b>		
Palabra	Tipo	Palabra	Tipo	Palabra	Tipo	
comprometer	Verbo	acá	Adverbio	lograr	Verbo	
compromiso	Sustantivo	adelante	Adverbio	mejorar	Verbo	
comprometidos	Adjetivo	adentro	Adverbio			
poder	Sustantivo	afuera	Adverbio			
mejorar	Verbo	ahí	Adverbio			



		al lado	Combinación		
		allá	Adverbio		
		allí	Adverbio		
		amistad	Sustantivo		
		antes	Adverbio		
		aquí	Adverbio		
		atrás	Adverbio		
		ayer	Adverbio		
		caminar	Verbo		
		camino	Sustantivo		
		casi	Adverbio		
		cuando	Adverbio		
		desde	Adverbio		
		donde	Adverbio		
		entre	Adverbio		
		hoy	Adverbio		
		luego	Adverbio		
		lugar	Sustantivo		
		poco	Adverbio		
		poco	Adjetivo		
		Poder	Verbo		
		Seguir	Verbo		
		Segura	Adjetivo		
		Seguridad	Sustantivo		

**Gráfico que expone la frecuencia con que aparecen las 113 palabras más representativas del discurso de CFK**

En la grilla que sigue se exponen: los términos que resultaron lógica y estadísticamente significativos, según cada uno de los lenguajes del erotismo, y también se consigna la frecuencia con que han aparecido.

A2	Cant.	FU	Cant.	FG	Cant.	A2 + O1	Cant.
no	196	poder	94	todos	159	creer	84
tener	104	aquí	54	mente <sup>28</sup>	140	conocimiento	11
país	84	donde	40	también	103	diferencia	10
porque	69	cuando	38	querer	48	conocer	5
o	55	hoy	36	siempre	34	convencida	4
pero	48	poco	30	mucho	31		114
público	47	desde	28	muy	23		
tal vez	38	segura	22	además	18	<b>A2 + A1</b>	<b>Cant.</b>
mundo	34	entre	19	desarrollo	14	política	49
cada	33	seguir	17	mirar	13	presidente/a	42
si	33	antes	15	ilusión	12		91
entonces	32	lugar	14	crecimiento	8		
sociedad	32	casi	14	cómo	5	<b>A2 + FU</b>	<b>Cant.</b>

<sup>28</sup> Este término no remite a "la mente" sino al sufijo "mente" (propio de los adverbios de modos).

sino	30	allí	14	querido	5	compromiso	12
social	30	seguridad	12	crecer	4	comprometido	5
construcción	27	amistad	12	desarrollar	3	comprometer	3
diferente	26	luego	11	desarrollado	2		20
universidad	24	camino	8		622		
ciudadano	23	allá	8				
patria	19	acá	6	<b>A2 + LI</b>	<b>Cant.</b>	<b>A2 + O2</b>	<b>Cant.</b>
acuerdo	17	atrás	5	trabajo	26	deber	39
construir	17	adentro	5	trabajar	7		
obra	16	adelante	5		33		
saber	16	ahí	4				
nacional	15	afuera	3				
historia	14	ayer	2				
internacional	14	al lado	2				
nación	13	caminar	1	<b>A2 + FG</b>	<b>Cant.</b>	<b>A2 + FG + O2</b>	<b>Cant.</b>
ni	13		519	modelo	15	agradecer	11
esperanza	12						
hermano	12						
institucional	12						
constitución	11						
convicción	11						
permitir	10						
distinto	9						
por eso	9						
decidir	8						
institución	8						
cumplir	7						
decisión	7						
histórico	7						
constitucional	5						
democracia	5						
productivo	5						
producir	2						
cumplimiento	1						
producción	1						
	1195						

<b>FG + O2</b>	<b>Cant.</b>	<b>FG + FU</b>	<b>Cant.</b>
dar	33	lograr	21

<b>A2 + FG + FU</b>	<b>Cant.</b>	<b>A2 + LI + O2</b>	<b>Cant.</b>
mejorar	9	esfuerzo	24
		esforzar	3
			27

Pasemos ahora a examinar los resultados expuestos en los diversos gráficos y grillas.

1) En primer lugar, las grillas y gráficos en sí mismos representan un paso del análisis. En rigor, las diversas formas en que presentamos los datos hasta aquí constituyen, al mismo tiempo, una forma de análisis de los mismos y distintas maneras de organizar la muestra.

2) Los resultados expuestos en las primeras dos grillas (porcentajes y prevalencias) muestran la relevancia constante de tres lenguajes del erotismo: A2, FU y FG. El primero (A2) hegemónico en todas las ocasiones, mientras que los dos restantes alternan entre ocupar el segundo y tercer puesto, o bien quedar en un empate técnico.

La prevalencia del lenguaje A2 tiene su razón de ser, por así decir, contextual. En todas las ocasiones se trata de actos “oficiales”, de modo que los recursos

expresivos propios de este lenguaje resultan inherentes al terreno en que se despliega. Tienen importancia la información (presuntamente) objetiva, las referencias a la realidad, así como la argumentación racional. En efecto, en la cosmovisión propia de la erogeneidad anal secundaria, el poder y el saber quedan unidos y la máxima autoridad concentra la suma de la información. También, como ya hemos señalado, importan las escenas de juramento público, los contextos institucionalizados, las jerarquías, el orden, la tentativa de dominar y controlar una realidad a partir de un saber sobre hechos concretos.

De manera que dos rasgos específicos conducen a que el lenguaje A2 sea dominante: a) resulta esperable que el “político” se presente como una persona “objetiva y racional”; b) muchos de los discursos son realizados en situaciones altamente ritualizadas. En rigor, podemos hacer una distinción entre los 10 discursos analizados: el primero de ellos (acto de asunción del mando en el Congreso de la Nación ante la Asamblea Legislativa) constituye un evento sumamente pautado, sujeto a reglas, formas y rituales. De hecho, uno de los estudios de Armony ha tomado en cuenta –excluyentemente- los discursos de asunción del mando de diferentes presidentes<sup>29</sup>. También Lull (2005) ha subrayado que las ocasiones de asunción de mando son situaciones de comunicación política particulares, ya que están pautadas por la Constitución. Luego, otros cuatro discursos (13/12/07 (1), 18/12/07, 18/12/07 (1), 20/12/07) quizá no tienen el carácter ritual del anterior, no obstante corresponden a escenas de alto nivel de “formalidad” y están ligados a temáticas “jerárquicas” (ceremonia de egreso de las promociones 38, 39 y 40, del Instituto de Servicio Exterior de la Nación, en el salón blanco, de la Casa Rosada; asunción como presidenta *pro tempore* del MERCOSUR; reunión del MERCOSUR realizada en Montevideo, República Oriental del Uruguay; ceremonia de egreso conjunto de los cadetes de las Fuerzas Armadas, realizado en el Colegio Militar de la Nación). Los cinco discursos restantes, por fin, corresponden a ocasiones en que CFK inauguró obras, presentó programas, etc.

A pesar de estas diferencias, consideramos que toda vez que se trata de discursos “presidenciales”, filmados y televisados, siempre tienen un carácter pautado (cosas que se deben decir).

3) En un estudio sobre periodismo político (Maldavsky, 2002) el resultado que arrojó el análisis en el nivel de las palabras fue parcialmente coincidente con nuestros resultados. En los tres casos estudiados (tres periodistas políticos) de los tres lenguajes principales, los dos primeros fueron A2 y FU<sup>30</sup>. Consideramos que a pesar de las diferencias, resultan sugerentes las similitudes.

4) En cuanto al lenguaje FU, se destacan el apego a la rutina, la aventura, la desorientación (estar perdido), los interrogantes tipo “dónde” o “cuándo”, ligados a la localización témporo-espacial. Veremos luego que este lenguaje expresa términos que no están ligados con las “ideas políticas”. Respecto del lenguaje fálico genital, importa la búsqueda del embellecimiento, los encantos, los adornos. Es decir, cobra relevancia el impacto estético al modelar la propia imagen según lo que el otro desea. Se jerarquiza la forma, el “como”.

---

<sup>29</sup> En ese sentido, se podría decir que la “muestra” de esta investigación no es “homogénea” (ya que los discursos fueron pronunciados en ocasiones no equivalentes).

<sup>30</sup> Es preciso destacar que en este trabajo estudiamos el discurso de una “política”, mientras que el estudio de Maldavsky fue sobre “periodistas”. A su vez, otra diferencia es que los textos analizados por este último fueron textos escritos, en tanto los discursos de CFK fueron orales.

5) Sobre el gráfico que muestra el “comportamiento de los tres lenguajes principales”, se observa que: a) A2 es siempre el lenguaje de mayor peso; b) FG es el lenguaje de mayor estabilidad; c) Algunas variaciones del lenguaje A2 se corresponden con variaciones –en sentido inverso- del lenguaje FU.

6) Sobre la grilla de frecuencias, será útil tener presente los siguientes guarismos: Hemos analizado 10 discursos que, en total, contienen 14914 palabras. De ellas, el análisis interactivo evidenció la significatividad de unas 6125. A su vez, pudimos advertir que de estas últimas, 2815 son las que resultan más representativas (hegemónicas). Por último, estas 2749 corresponden, en rigor, a 113 palabras.

7) En cuanto a los verbos, encontramos 25 verbos utilizados en 559 ocasiones. De este conjunto, apreciamos la significatividad de cuatro de ellos: tener (A2), poder (FU), creer (A2-O1) y querer (FG). Desde el punto de vista estadístico, la frecuencia de utilización de estos 4 verbos abarca casi el 60% de todos los verbos utilizados en los 10 discursos analizados<sup>31</sup>.

Asimismo, un aspecto notable es que los verbos “creer” y “querer” no sólo están entre los de mayor frecuencia, sino que son los verbos más usados en primera persona del singular (“creo”, “quiero”).

El verbo “querer”, inherente al lenguaje FG, corresponde al núcleo de una “promesa”, constituida por el verbo modal (“quiero”) y otro verbo (dar, reflexionar, hacer, etc.). El valor que adquiere discursivamente este verbo modal, pues, es la figuración de una escena en la que se anticipa una consumación como si no hubiera distancia entre la aspiración o el deseo manifestado y la acción correspondiente.

También me ha resultado especialmente significativo el verbo “creer”: por su valor estadístico, por ser uno de los más conjugados en primera persona del singular, y por su doble pertenencia erógena (A2 y O1). Ya he señalado, en páginas anteriores, la dificultad de identificar las huellas del lenguaje O1. Pues bien, intuyo que rastrear las ilaciones específicas en que se haya inserto el verbo “creer” puede darnos una buena orientación.

Para decirlo brevemente, no serán lo mismo las alusiones a “creer”, por ejemplo, como sinónimo de pensar en hechos concretos, que las referencia a un pensar alejado de los hechos. En efecto, entiendo que muchas veces el sentido de un discurso político es “hacer creer”.

Concretamente, si bien no en todas las ocasiones, encuentro razones para inferir que un gran porcentaje del uso del verbo creer tiene un valor O1. Entre tales razones, puedo exponer lo siguiente: en varias ocasiones, aparece asociado con ideas abstractas (“construcciones colectivas”, “sociedad”, “el equilibrio”, “sistema”, “estamentos de la sociedad”, “multilateralidad”, “símbolos y señales”, “universidad como generadora de pensamiento”). Otras, parece seguido de un particular adverbio de modo (FG)<sup>32</sup> (“sinceramente”). En ocasiones, conduce a una metáfora o imágenes plásticas (FG) (“el muro de la impunidad”, “sol de diciembre”). Finalmente, en ciertas oraciones queda enlazado con otros términos O1 (“clave”, “ecuación”, “ideológico”, “fotografía”) o acciones de esa índole (tal como referir que la historia es lo que uno escribe).

8) En la red de palabras A2 prevalecen los adverbios (“no”, “porque”, “o”, “pero”) que expresan un trabajo de pensamiento en el que se destaca la modali-

<sup>31</sup> El verbo “tener” fue usado 104 veces, “poder” 94, “creer” 84 y “querer” 48 (total: 330).

<sup>32</sup> Ya comenté que en ocasiones, cuando la desmentida es exitosa, el lenguaje O1 puede presentarse con una fachada FG.

dad adversativa (no, pero). El verbo “tener”, cabe agregar, suele ser usado como sinónimo de “poseer” (tener instrucción, tener trabajo, tener la fuerza, tener bienestar) y no tanto como imperativo (tengo que...).

Igualmente, en la red de signos FU también predominan los adverbios (“aquí”, “donde”, “cuando”, “hoy”). De estos, dos refieren a la dimensión temporal y dos a la espacial. En cada una de estas dimensiones, a su vez, encontramos dos términos, uno que podríamos denominar genérico (o, quizá, interrogativo) y otro específico: cuando y hoy, y donde y aquí, respectivamente. De ello, entonces, se desprende una conjetura: el político debe mostrarse como alguien que tiene un rumbo, que está orientado y sabe a donde conducir el país<sup>33</sup>.

Para este lenguaje (FU) también adquiere relevancia el verbo “poder” (usado más habitualmente como verbo que como sustantivo), que indica la expresión de un deseo ambicioso. Curiosamente, el deseo ambicioso suele referirse, más bien, al exterior (desde el punto de vista espacial) y al futuro (desde el punto de vista temporal), no obstante en la relatora remiten al aquí y ahora.

Otro aspecto llamativo es que, cuando examinamos los términos hegemónicos de la red de palabras FG, hallamos la importancia del verbo “querer” (al cual ya aludimos previamente) y adverbios de la gama “todos” y “siempre”. Acaso podamos preguntarnos si no subyace en el discurso la ilusión de eternizar y universalizar el “hoy” y el “aquí” en un “siempre” y “todos”.

9) Si observamos la primera grilla (porcentajes de lenguajes del erotismo en cada uno de los discursos) advertimos que, aun cuando siempre se dé la prevalencia de los lenguajes A2, FU y FG, en algunos casos se destacan también otros lenguajes. Para tomar sólo dos de estos casos, elegimos el discurso del 17-12 y el del 20-12.

El primero de ellos corresponde al discurso en ocasión de la inauguración de un hotel sindical (UOCRA). En ese marco, cobran relieve ciertas palabras que aluden a los nexos entre “capital y trabajo”, entre “empresarios y trabajadores”, para el desarrollo “económico”. Asimismo, también se subraya el valor de las organizaciones de trabajadores. En este discurso, pues, tiene su lugar el lenguaje LI.

El otro discurso (20-12) corresponde a la ceremonia de egreso de cadetes de las Fuerzas Armadas. Allí importan palabras tales como “armas”, “comandante”, “custodiar”, “defender”, “derribar”, “enfrentamiento”, “golpes”, “militares”, “provoquen”, “sables”, “violación”, etc., que ponen de manifiesto la relevancia del lenguaje A1.

Ambos ejemplos, pues, permiten abonar la hipótesis de que el discurso se organiza en torno de los deseos e ideales de quien habla, pero también en función del contexto en que se desarrolla, en función de los deseos e ideales que se atribuyen a quienes escuchan<sup>34</sup>.

### **Comentario final**

Con este breve estudio procuramos evidenciar el valor un método para el análisis del discurso político. En rigor, nos ha interesado destacar: a) el papel de la subjetividad en dicho discurso (y no solo de las ideas políticas); b) el lugar que tienen, en este tipo de estudios, el nivel de las palabras y los programas computacionales.

---

<sup>33</sup> Una conclusión similar señaló Lull (2005) en su análisis del discurso de Néstor Kirchner.

<sup>34</sup> Véase también Maldavsky (2002).

En relación con nuestro propio método, sabemos que hemos escogido un nivel de análisis restringido, no obstante procuramos mostrar su potencialidad más allá de cómo se enriquecerían los resultados al analizar también las frases y/o los relatos.

En cuanto a los otros métodos y enfoques (que también analizan discurso político en el nivel de las palabras) creemos haber hecho un aporte significativo en cuanto a considerar un criterio de “agrupamiento” basado en un enfoque deductivo y no solo inductivo. Esto es, los criterios para organizar el material (conjunto de palabras) no los construimos desde el discurso mismo, sino de categorías preestablecidas, en este caso, la teoría freudiana de la pulsión. De este modo, no solo logramos identificar la frecuencia de uno u otro término sino de bases semánticas específicas (lenguajes del erotismo) como expresiones particulares de la subjetividad.

### Bibliografía

**Amon, D., Guareschi, P. y Maldavsky, D.;** (2005) “La psicología social de la comida: una aproximación teórica y metodológica a la comida y las prácticas de la alimentación como secuencias narrativas”, *Rev. Subjetividad y procesos cognitivos*, N° 7, UCES.

**Armony, V.;** (2005) “Aportes teórico-metodológicos para el estudio de la producción social de sentido a través del análisis del discurso presidencial”, *Rev. Argentina de Sociología*, N° 4.

**Armony, V. y Duchastel, J.;** (1995) “La catégorisation socio-sémantique”, III Journées Internationales d'Analyse Statistique des Données Textuelles.

**Bauer, M.;** (2003) “Análisis de textos asistidos con programas computacionales”, *Rev. Subjetividad y procesos cognitivos*, N° 3, UCES.

**Bolívar Ramírez, I.;** (2006) *Discursos emocionales y experiencias de la política: las FARC y las AUC en los procesos de negociación del conflicto (1998-2005)*, Ed. Uniandes.

**Bourdieu, P.;** (1982) Entrevista con Didier Eribon, *Libération*, 19 octubre 1982, citado en Accardo, A., y Corcuff, P. (1986), *La sociologie de Bourdieu*, Borda, Le Mascaret.

**Calvet, L.J.;** (2008) *Les mots de Nicolas Sarkozy*, Ed. Seuil.

**De Alba, M.;** (2004) “El método ALCESTE y su aplicación al estudio de las representaciones sociales del espacio urbano: el caso de la Ciudad de México”, en *Papers on social representations*, 13,1.1.-1.20 [<http://www.psr.jky.at/>].

**Freud, S.;** (1915) *Pulsiones y destinos de pulsión*, AE, T. XIV.

**Freud, S.;** (1921) *Psicología de las masas y análisis del yo*, AE, T. XVIII.

**Freud, S. y Bullit, W.C.;** (1938) “Thomas Woodrow Wilson, Twenty-Eighth President of the United States: A Psychological Study”, *Encounter*, 28, N° 1.

**Lahlou, S.;** (1998) *Penser manger. Alimentation et représentations sociales*, Presses Universitaires de France (PUF).

**Llull, L.;** (2005) “Aproximación al estudio del discurso político de Néstor Kirchner”, Actas del III Coloquio Nacional de Investigadores en Estudios del Discurso, ALED.

**Maldavsky, D.;** (1991) *Procesos y estructuras vinculares*, Ed. Nueva Visión.

**Maldavsky, D.;** (2001a) *Análisis computacional del lenguaje desde la perspectiva psicoanalítica*, en CD-Rom.

- Maldavsky, D.;** (2001b) “Sobre la investigación en psicoanálisis: deslinde de una perspectiva”, *Rev. Subjetividad y procesos cognitivos*, N° 1, UCES.
- Maldavsky, D.;** (2001c) “Análisis computacional del discurso desde la perspectiva psicoanalítica”, *Rev. Científica de UCES*, Vol. 5, N° 1.
- Maldavsky, D.;** (2002) “Lenguajes del erotismo, cosmovisiones y periodismo político”, *Actualidad Psicológica*, N° 296.
- Maldavsky, D.;** (2004a) *La investigación psicoanalítica del lenguaje*, Lugar.
- Maldavsky, D.;** (2004b) *Un diccionario computarizado para la investigación del discurso desde la perspectiva psicoanalítica*, inédito.
- Maldavsky, D.;** (2004c) “Un enfoque sistemático de las investigaciones desde la perspectiva de la subjetividad y la intersubjetividad en psicología y ciencias sociales”, en *Nómadas*, N° 21.
- Maldavsky, D., Bodni, O., Plut, S. y Scilletta, D.;** (2006) “Estudio sobre el Diccionario computarizado del ADL: revisión y modificaciones”, IV Jornada de Actualización del Algoritmo David Liberman (IAEPCIS-UCES).
- Mergenthaler, E. y Bucci, W.;** (1993) “Computer-assisted procedures for analyzing verbal data in psychotherapy research”, Paper presented at the 24<sup>th</sup> Annual International Meeting of the Society for Psychotherapy Research, Pittsburgh, PA.
- Piñero, M.T.;** (2005) “Los discursos de Kirchner en el 2002/2003: hacia la deconstrucción del imaginario neoliberal”, inédito.
- Plut, S.;** (2005a) *Estudio exploratorio del estrés laboral y trauma social de los empleados bancarios durante el “Corralito”*, Tesis Doctoral, UCES.
- Plut, S.;** (2005b) “Pulsión social y acciones colectivas”, *Rev. Subjetividad y procesos cognitivos*, N° 7, UCES.
- Plut, S.;** (2007a) “Eva Perón: el amor y la política”, *Actualidad Psicológica*, N° 352.
- Plut, S.;** (2007b) “Contribución del análisis del discurso a la psicología política”, *Rev. Subjetividad y procesos cognitivos*, N° 10, UCES.
- Plut, S.;** (2008) “La representación-grupo y el poder en la cosmovisión orwelliana”, *Rev. Subjetividad y procesos cognitivos*, N° 12, UCES.
- Reinert, M.;** (1997) “Mondes lexicaux et topoi dans l’approche ALCESTE”, en S. Mellet et M. Vuillaume, *Mots chiffrés et déchiffrés. Mélanges offerts à E. Brunet*, (págs. 289-303), Ed. Honoré Champion.
- Siegel, P., Josephs, L. y Weinberger, J.;** (2002), “Where's the text? The problem of validation in psychoanalysis”, en *Journal of the American Psychoanalytic Association*, Vol. 50, N° 2.
- Vasilachis de Gialdino, I.;** (1996) “Modelos, programas y valores sociales en un proyecto de reforma laboral”, en *Dialógica*, Vol. 1, N° 1, CEIL – CONICET.